



Lina Beck-Bernard: Viajera (es)trábica en la Argentina del s. XIX

Lina Beck Bernard: strabismic traveler in Argentina in the 19th century

Adriana Cristina Crolla

Universidad Nacional del Litoral, Argentina
acrolla@gmail.com

Recibido: 21/8/2022 Aceptado: 3/9/2022

Resumen: Hace unos años que los estudios de género se preocupan por incluir la problemática de las mujeres viajeras o migrantes y sus textualidades, así como su modo de construir miradas alternas para dar cuenta de esos posicionamientos.

Estudiar la figura y escritura de Lina Beck Bernard, viajera de particulares aristas en el territorio de la Pampa gringa y residente cinco años en Santa Fe entre 1858 y 1862, junto a su esposo, el empresario de la colonización Charles Beck, se nos presenta como insoslayable en el grupo de investigación del Centro de estudios Comparados de la FHUC. Una serie de circunstancias felices lo justifica: el hallazgo de fuentes, el contacto con un descendiente y la traducción y publicación de *Lina Beck Bernard. Trilogía narrativa y otros ensayos* bajo el sello editorial de la UNL en 2018. La creación en 2019 del *Programa de estudios sobre Migraciones* que lleva el nombre de este matrimonio, es un motivo más de impulso para seguir la senda en aras de la difusión y valorización de su nombre y obra en los estudios de mujeres viajeras en el territorio nacional.

Palabras clave: Lina Beck Bernard- Santa Fe- Viaje- Género.

Abstract: For some years now, gender studies have been concerned with including the problematic of women travelers or migrants and their textualities, as well as their way of constructing alternative gazes to account for these positions.

Studying the figure and writing of Lina Beck Bernard, traveler with particular edges in the territory of the Pampa gringa and resident for five years in Santa Fe, between 1858 and 1862, along with her husband, the colonization businessman Charles Beck, is presented as unavoidable in the research group of the Center for Comparative Studies of FHUC. A series of happy circumstances justify it: the discovery of sources, contact with a descendant and the translation and publication of

Lina Beck Bernard. Trilogía narrativa y otros ensayos under the UNL imprint in 2018. The creation in 2019 of the *Migration Studies Program* named after this couple is one more reason to continue the initiated path, towards the diffusion and valorisation of their name and work in the study of women travellers in the national territory.

Keywords: Lina Beck Bernard- Santa Fe- Journey- Gender.

1. Viaje y bitácora de Lina Beck-Bernard

Hace unos años que los estudios de género se preocupan por incluir la problemática de las mujeres viajeras o migrantes y sus textualidades, así como estudiar su modo de construir miradas alternas para dar cuenta de esos posicionamientos. Pero Mónica Szurmuk es una de las pocas que ha tratado a la alsaciana Lina Beck Bernard. En su libro de viaje de mujeres en Argentina (2007) destina un capítulo que constituye una bisagra entre la primera y la segunda parte del libro: “Identidades fronterizas (1837-1880)” dedicada a Mariquita Sánchez e “Identidades cambiantes”, donde aborda a Eduarda Mansilla, la inglesa Florence Dixie y la maestra norteamericana Jennie Howard.

El capítulo referido a Lina se titula: “Reina del interior: *Le rio Paraná* de Lina Beck Bernard”. Allí Lina comparte espacio con otra “reina de la pampa”, Manuelita Rosas. Espacio de poder que por transposición poseen, según la ideología de la *doxa*, las mujeres burguesas de tez blanca y familias poderosas que reinaban en los espacios de la interioridad y del interior del país y que Lina hace visible en *Le Rio Paraná. Cinco años en la República Argentina* (1864) en la figura de Mercedes de L., personaje del capítulo sobre el baile en la celebración de la Revolución de Mayo.

Esta dama es, como otras mujeres criollas del interior, descendientes de los conquistadores españoles y dueños hasta ese momento de las tierras que iban quitando a los indios, el mejor ejemplo del poder que detentaban en el interior de sus casas, en las plazas y en rituales donde la sociedad hacía ostentación de su abolengo. Por ese entonces eran también las encargadas de cumplir en las nacientes sociedades de beneficencia, el rol de “ángeles del hogar y la salud”.

Las observaciones que brinda Lina en ese pasaje permiten captar las diferencias entre la mujer de clase social superior y la india, con su niño cargado en las espaldas, parada, desdeñosa y desgreñada, detrás de su ama.

La observación que Lina hace sobre ambas mujeres va más allá del exotismo, pues hace visibles problemas políticos operantes en el interior de la Argentina y que Buenos Aires no sabía ver: “Santa Fe está al lado del Chaco”, afirma. O sea que en el “desierto” también contendían la civilización y la barbarie en una historia de

conquistas y despojamiento. Y que en su reflexión aparecen determinando la imposibilidad de la superación dicotómica:

Este contraste, todavía novedoso para mí, me llamó la atención de una manera que no podría describir. Era el lujo de la civilización al lado de la barbarie, como Santa Fe está al lado del Chaco. Estas dos mujeres personificaban, de manera sorprendente, dos razas que trescientos años de luchas han dejado enemistadas y que permanecerán irreconciliables, como siempre lo son los pueblos desposeídos frente a los pueblos invasores” (2013: 77).

Es necesario recordar que antes de viajar a la Argentina Lina había empezado a desarrollar acciones de ayuda social para paliar el estado de abandono y de sometimiento en que vivían los sectores femeninos de su sociedad y a desarrollar perspectivas superadoras. Por ende, “salvaje” no le resulta “exótica”, según los términos habituales en la literatura de viaje de esos tiempos, sino que deja traslucir una particular sensibilidad al reconocerle virtudes y una nobleza de carácter que pocos se permitían otorgar a una habitante del desierto. Efectivamente, porque se hacía imperioso negar existencia y derechos a los habitantes del desierto para justificar la cualidad de “vacío” de su hábitat y poder así validar su despojo.

Esta india tiene la tez bronceada, la figura triste, la boca entreabierta con una suerte de gesto desdeñoso, los dientes blancos, la mirada melancólica, los cabellos descuidados cayendo rectos como si fueran crin; una manta enredada como una pollera, la cabeza del niño por encima de su hombro, ella se mantiene derecha y noble detrás del sillón de doña Mercedes quien, drapeada en un magnífico vestido de brocado, resplandecía bajo sus puntillas de perlas y brillantes. (2013:77).

Lina viajó en 1857 a Santa Fe y vivió cinco años junto a su esposo, el empresario de la inmigración Charles Beck Bernard, fundador en 1858 de la tercera colonia agrícola: San Carlos, a cuarenta y seis kilómetros de la ciudad capital. Beck cumplió una actividad comprometida, de celoso supervisor de su montaje, durante los cinco años que estipulaba el contrato firmado con el gobierno provincial (1858-1864).

Un Programa de Estudios sobre Migraciones que lleva el nombre de estos esposos y que hemos creado con dinero donado por el Sr. Matteo de Nora, descendiente directo del matrimonio Beck-Bernard, se va configurando en un archivo de variada factura documental, radicado en el *Portal Virtual de la Memoria Gringa*. De este modo pretendemos que las facetas de estos verdaderos diamantes escondidos de la historia local, vayan mostrando sus reflejos y adquiriendo la densidad y protagonismo que merecen.¹

1 Programa de Estudios sobre Migraciones “Lina y Charles Beck Bernard”. <https://www.fhuc.unl.edu.ar/portal->

2. Una mirada (es)trábica

En un trabajo previo publicado en la Università di Udine (Crolla 2008) proponíamos leer algunos casos de inmigrantes italianos en Argentina desde una categoría que seguimos sosteniendo válida para entender los fenómenos migrantes y que enunciarnos como 'mirada (es)trábica'. Esta mirada es doblemente significativa en tanto permite dar cuenta del difícil proceso de constituir una identidad dúplice, en razón de las dificultades de adaptación que la misma experiencia migrante exige.

En aquel trabajo fundamentábamos que la dúplice particularidad de 'des-viarse', proyectar un camino y escribir una 'prolepsis' (un mapa que guía y una cartografía) no impide, sino que en realidad potencia el 'extra-vío', la multiplicación de los vectores y de los sentidos que conducen a rutas alternativas, no previstas inicialmente pero que, una vez recorridas, enriquecen la experiencia originaria.

En el extravío, sosteníamos, se potencializa el 'estrabismo', esa disposición viciosa de los ojos por el cual los dos ejes visuales no se dirigen a la vez a un mismo objeto. Así la mirada del migrante, del hombre in *statu viae*, es como la del estrábico que ve doble y des-centrado. En el viaje (es)trábico, el mismo objeto se duplica, esfumándose los contornos y emergiendo otros ángulos, otras proyecciones. Y en la duplicidad se potencia el vértigo, el temor de perderse y la aceptación de lo desconocido. Lo que en la experiencia migrante es sustancialmente doloroso y complejo.

Pero el extravío puede pensarse también en sentido positivo cuando se transforma en una praxis de adaptación, de apertura a lo desconocido y de redimensionamiento extrañado de lo nuevo. Se hace necesario, entonces, desarrollar especiales competencias de interpretación, hacer que la memoria, el relato, testimonien y testamenten la pérdida para internalizar el encuentro con lo nuevo que la experiencia migratoria posibilita. Decir, contar para re-cordar (re-anudar) en el corazón de las palabras y de los sentimientos.

Desde estos postulados afirmamos que, en el encuentro con la otredad en los años de permanencia en Santa Fe, Lina no desarrolla sino que se potencia en ella una mirada sobre lo otro, al aguzar su especial predisposición al compromiso social y político, Lo que va quedando reflejado en esporádicas observaciones, por donde traza sus posicionamientos.

Las dotes de Lina para bucear en las profundidades de la subjetividad de los desposeídos, en particular de las mujeres, y determinar las razones de sus circunstancias, le permitió en el contacto con las tensiones de un mundo en construcción y

diferente al suyo, ejercer una particular mirada (es)trábica, con características diversas a la de los migrantes, por las razones de que su extra-vío es el de ser viajera cumpliendo el rol de acompañante y esposa de un empresario colonizador y por ende, se constituye en una visitante ilustre, con período determinado de radicación.

Aunque su mirada es igualmente dicotómica, Lina no encarna en sí los conflictos de una migrante, sino que manifiesta la mirada extrañada de una residente circunstancial que decide y puede partir cuando dicha estancia empieza a convertirse en traumática. No debemos olvidar que Lina anticipa en dos años el regreso a Suiza, poco después de tener su cuarta hija, Hélène en 1861 y perder en ese mismo año a Elizabeth, nacida dos años antes. Regreso anticipado que debe haberse justificado, probablemente, por el temor de perder otra hija y para proteger a las restantes decide volver a su sociedad de pertenencia.

3. Indias y cautivas: mirada femenina entre la crónica y la ficción

Su lucidez y compromiso con el desafío asumido, pueden detectarse en el libro de viaje, publicado a solo dos años de su regreso a Suiza. Aspectos que también afloran en el entramado en sus ficciones literaria, tanto en la primera *nouvelle*, *L'Estancia de Santa Rosa* que ve la luz en ese mismo año de 1864, como las otras dos: *Telma* y *Frère Antonio*, incluidas más tarde en la trilogía *Fleurs des pampa* (Ginebra, 1872).

L'Estancia de Santa Rosa tiene como escenario la estancia del Coronel José Rodríguez, cerca de Santa Clara de Buena Vista y de San Carlos. Es relevante como dato histórico, la recuperación que Lina hace de esa locación, ya que es precisamente la única construida en la desolada planicie donde se montaba la futura colonia. Y donde Charles pernoctó durante los primeros tiempos de la organización, acompañado seguramente por su mujer y familia en, podemos hipotetizar, variadas ocasiones.

La Estancia de Santa Rosa es la única de las tres *nouvelle* que contaba con una traducción previa realizada en Santa Fe en 1989 y editada conjuntamente por la Alianza de Santa Fe y la Universidad del Litoral. Dada la vacancia de traducciones al español de las otras dos, es que decidimos publicar en 2018, bajo el sello editorial de la UNL, una versión propia de *La Estancia...* y una primera versión de las otras dos, incorporando la traducción, siempre a cargo de nuestro equipo de investigadores, de tres ensayos donde Lina debate sobre la problemática de la pena de muerte, la condición de las mujeres en las cárceles y el patronazgo que se debía generar para proteger a las mismas al momento de ser liberadas, a fin de protegerlas de caer en el delito.

Resultó para nosotros fundamental dar a conocer esa producción por ser reflejo de la acción responsable y comprometida de Lina hacia problemas candentes de su época. Es por ello que el libro *Lina Beck Bernard. Trilogía narrativa y ensayos* (UNL, 2018) incluye la primera traducción al español de *Sur la peine de mort* (1868); *Mémoire sur les prisons de femmes*, (1869) y *Causes préventives chez les femmes*. Memoria presentada a la Sociedad Suiza de Reforma penitenciaria reunida en Neuchâtel el 27 de mayo de 1872.

En relación a estas aguzadas y comprometidas miradas, es interesante lo que Lina nos deja como legado en la tercera *nouvelle* de la trilogía: *Frère Antonio*. En ella aborda la operación de evangelización de los indios del Gran Chaco argentino. La novelista ubica la escena primero en el Convento de San Lorenzo, donde reside un fraile franciscano que es encomendado para recorrer y llevar la palabra de Dios al desierto. Antes de partir en su último viaje, Antonio deja en manos de don Justo Arremendi, un capitán de navío que se repone en el convento de un naufragio en el Paraná, un relato de su vida a través del cual descubrimos que en realidad es un italiano nacido en un pueblito cercano a Génova y que, siendo su familia muy pobre, sus hermanos ingresaron muy jóvenes al ejército mientras sus hermanas hicieron votos religiosos en conventos genoveses. Una frustración amorosa lo había impulsado al noviciado franciscano, pero luego de una profunda crisis religiosa y ante el peligro de ser encarcelado o muerto por la Inquisición, es ayudado a escapar al Río de la Plata donde encara una notable acción misionera.

La autora toma como base el contenido de cartas o de notas que dice haber recibido de mano de un joven franciscano piemontés, Constancio Ferrero de Cavour, al que conoció en persona pues fue el primer Gran Capellán de la recientemente fundada colonia San Carlos. En un texto conclusivo de su libro de viaje por el Paraná, afirma haber traducido dichos materiales. (2013:155). Pero sin especificar si estaban escritos en piemontés², italiano o español y cuál sería la lengua de llegada. Estima-

2 La estudiosa María Luisa Ferraris, en su trabajo "El dilema de la arbitrariedad del signo. El caso del uso del vocablo piamontés/piemontés en la Pampa Gringa" afirma que si bien la Real Academia Española sigue registrando los vocablos Piamonte (región del norte de Italia) y piamontés (natural del Piamonte) como normas y que en su edición online no registra la palabra piemontés, "nos encontramos con el dilema de que el principio de la arbitrariedad entra en conflicto con el de la no arbitrariedad del signo lingüístico al acuñar el vocablo Piamonte para referirse a un lugar que designa a las claras su característica orotopónima, que es la de estar situado al pie del monte. Algunas teorías consideran que quizás la grafía de esta palabra onomástica, incluida en el Diccionario de la Real Academia Española, se deba a los rasgos fonéticos de la lengua piemontesa". A partir de investigaciones y trabajo de campo realizado como parte de los estudios sobre el habla de la Pampa Gringa que lleva adelante el *Portal Virtual de la Memoria Gringa* de la Universidad Nacional del Litoral y su Laboratorio de Historia Oral, si bien el número de muestras es aún escaso, ha permitido detectar que la tendencia al uso del término "piemontés-esa" es claramente superior al del que registra la RAE. Y que por tanto "estamos en presencia de un nuevo término en el idioma español: piemontés, que recupera del italiano (y de la lengua piemontesa) la combinación de los lexemas: pie + monte más el acento gráfico en el sufijo -és del gentilicio, de uso obligatorio en las palabras agudas terminadas en -s, como lo marca la ortografía castellana. De este modo, el vocablo piemontés se inscribe en el principio de no arbitrariedad del signo lingüístico, como orotopónimo".

mos que el francés por ser su lengua materna.

Podemos inferir, sin embargo, que dichas notas no son de autoría del capellán franciscano sino relatos emanados de varios de sus acompañantes, por una mención de Charles Beck en *La República Argentina: Uno de los hermanos habla de un comandante indio y de un mayor de los cuales espera alguna ayuda. El padre Constancio anota al margen: "Los dos chupan divinamente"*³. (2015:165).

Esta nota aclaratoria donde Beck consigna la reflexión que Ferrero de Cavour incluye en español, le da pie a afirmar: "Se ve que el Padre Constancio no tiene esperanza de conversión en los indios adultos. La generación futura, los niños, le parecen tener alguna posibilidad" (2015:165)⁴.

Lina, por su parte, no sólo nos da la oportunidad de conocer estos textos a partir de sus traducciones, sino que en la transcripción de una de las notas que incluye en *Le Rio Paraná*, nos permite adentrarnos en miradas humanitarias que estos misioneros experimentaron en el contacto con los "bárbaros" de las pampas. Por ello resulta interesante la descripción que se brinda de los rasgos físicos de las indias quienes, a pesar de ser poco agraciadas y corpulentas, tienen manos y pies pequeños y delicados. El parto despierta la atención del observador pues señala la facilidad que tienen las aborígenes para dar a luz y la ausencia de consecuencias posteriores: "no les trae ninguna enfermedad", afirma. Y destaca el inmediato contacto del bebé con su medio y la higiene natural que la madre logra al introducirse con el recién nacido en las aguas más cercanas. Más adelante relata con extrañeza que las más jóvenes son invitadas al baile con un golpe de rebenque en los hombros, lo que marca la superioridad del varón. Y describe los juegos desconocidos con que se divierten las casadas mientras que a las solteras solo se le permite el baile.

Señala particularmente el maltrato que las mujeres reciben frecuentemente de sus maridos y los trabajos duros de los que deben ocuparse para la vida de la tribu y familiar. La falta de atención que el hombre les destina se patentiza en que la mujer es tratada "con la misma consideración que tienen para cualquier animal útil y domesticado". Y que "Los hombres van juntos, sin preocuparse de las mujeres o los niños" (2013:160).

Este observador atento, leído por Lina, nos certifica la falta de derechos de

3 En español en el original.

4 Gracias al historiador piemontés Giancarlo LIBERT hemos accedido a textos de Constancio FERRERO y a documentos colaterales que colaboran en dar carnadura al personaje que en las plumas de Lina y Charles a veces adquieren tintes irreales debido al influjo de la expresividad literaria. Dichos documentos pueden ser consultados en el sitio creado *ad hoc* en el Portal Gringo, donde se va constituyendo un archivo particular sobre el misionero y su época. https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/BECK_BERNARD/blog3.html

las indias, llegando incluso a afirmar que había casos de padres que tomaban por esposa a la propia hija. Pero cuando se refiere al hábito de tomar cautivos a niños durante los saqueos y malones, reconoce que estos no son maltratados y que cuando tienen la edad para casarse, se los declara libres. Aunque muchas veces desisten de volver a la civilización.

En estas notas no se mencionan a las cautivas, motivo muy tratado en la literatura de la conquista española en América, en particular durante el romanticismo, donde la imagen de la mujer prisionera y “bestializada” por el estrecho contacto con la corporalidad bárbara del indio, dio origen a intrigantes matices y representaciones literarias y plásticas que incentivaron el morbo hacia la corporalidad femenina.

Tampoco Charles Beck incluye este motivo en su libro. A pesar de que como vimos también utiliza el contenido de esas mismas cartas y relatos de Constancio de Cavour para describir objetivamente la realidad del país en formación. En particular la idiosincrasia de los habitantes criollos, entre ellos los indios y sus industrias, a fin de ilustrar mejor a los interesados en migrar hacia estas tierras.

Lina, en cambio, ficcionaliza al modo romántico de la época, una historia de amores trágicos para mostrar no sólo elementos interesantes sobre la vida y costumbres de los indios mocovíes en la zona del Río San Javier y ponderar la organización de las acciones evangelizadoras, sino también para incursionar en el tema de la cautiva, mientras pinta a las indias con connotaciones más respetuosas y superadoras.

El motivo tangencial de la cautiva le sirve para analizar las relaciones interesadas y colaborativas que se fueron entramando entre indios y misioneros. Así la novelista, de filiación protestante, como lo hace frecuentemente en sus escritos, aprovecha también para criticar severamente las prácticas doctrinales del clero católico.

También conduce a la reflexión sobre las diferencias entre la realidad europea de la época, como un mundo en decadencia y de fuertes contrastes sociales, y promociona las oportunidades que brinda el nuevo mundo, todavía virginal y potenciador, a pesar de la barbarie.

Y, sin embargo, el Hermano Antonio había sido privilegiado. Más feliz que aquellos oprimidos por la atmósfera viciada de nuestra vieja sociedad, le había sido dado respirar el aire libre y puro de un mundo nuevo. Esta alma aún palpitante por las angustias de la duda y llevando en ella la fe, como un tesoro que se posee sin saber gastarlo, se había recogido en los sentimientos a los que se aferraba con más fuerza: Dios y la naturaleza (Beck-Bernard, L. 2018:216).

En *Frère Antonio* se destaca la participación de dos indias: Nazarea, madre del cacique y Laureana, su joven nuera, descrita como “joven y bella persona”. Juntas, a pesar del miedo, se atreven a desobedecer los mandatos del amo, realizando de esta manera una acción cargada de heroísmo y humanidad.

Nazarea es quien informa al misionero de la presencia de un prisionero herido. Y no solo por conmiseración humana sino porque el cacique ha olvidado su promesa de liberarlo ante el pago de un rescate: “—Padre, hay un prisionero herido... ¿quiere verlo?... Podría morir... Usted no me va a traicionar. Mi hijo olvida que ha prometido una recompensa” (Beck-Bernard, L. 2018:204).

Laureana, por celos, como cree entrever el misionero, le informa luego de la existencia de una cautiva. Gracias a los conocimientos de hierbas curadoras y a la decidida acción de estas mujeres del desierto, Inés es primero liberada de las ataduras y confortada por una Nazarea pintada con ribetes de ángel samaritano, muy diferente a la idiosincrasia que los relatos usualmente pintaban de una salvaje: “Laureana de rodillas, junto a ella, le desataba las manos y le mojaba la cabeza con agua fresca” (ídem: 207). La vieja india dará a la cautiva enferma los cuidados necesarios para poderla transportar hacia la choza del misionero, en espera de los soldados que vendrán a rescatarla:

Tuve dificultades en obtener esta ayuda de parte de las dos mujeres indias que tenían la cólera del cacique. Sin embargo, terminaron por rendirse a mis solicitudes. Mi poncho, transformado en hamaca, recibió a Inés a quién las dos mujeres transportaron como a una muerta en su ataúd. Yo las precedía, alumbrando el camino. Este cortejo, pasando a través de las oscuras profundidades del bosque, esta blanca figura sostenida por esas dos mujeres de tez cobriza, de ojos fijos y severos, tenía un aspecto fantástico y lúgubre y parecía pertenecer a alguna visión infernal (ídem: 209).

Una vieja mulata que acompaña a la escolta militar, completa el cuadro de reconocimiento, por parte de la autora, de las virtudes femeninas que es posible encontrar también, en el presunto salvajismo de la barbarie. La mulata, a quien el narrador reconoce como “muy hábil cuidadora de enfermos”, es la encargada de recibir el desfalleciente cuerpo de la cautiva liberada y darle los primeros auxilios. Más tarde será “la mujer del comandante, fiel a sus virtudes hospitalarias, que distinguen a los criollos argentinos” (ídem: 212) la que cuidará a la joven con la más grande dedicación.

4. Lina y el compromiso social

Esta particular atención que Lina refleja en la ficción de la función samari-

tana y sanadora de las mujeres, sin importar el contexto ni la condición social, se corresponde con el relato que encontramos en *Le Rio Paraná*, de su breve paso por Buenos Aires. De hecho, puede resultar inusual que tan encumbrados viajeros, no siendo especialistas del área de la salud o de la justicia, pidan visitar hospitales y asilos. Pero como se desprende del opúsculo que Lina ya había publicado antes de venir a estas tierras sobre el celibato en las diaconisas, podemos comprender el interés que había asumido desde su temprana juventud a partir de una decidida acción humanitaria y proselitista, por la situación de la mujer en su país y el compromiso directo con dicha problemática.

De 1855 data el texto donde discute las afirmaciones de Madame Valérie Boissier de Gasparin quien en *Des Corporations Monastiques dans le sein du Protestantisme* denigra la obra de las diaconisas y en particular en relación al celibato, la caridad individual, la no retribución y la vestimenta, tema éste último que Lina considera secundario. Con referencia al celibato, Gasparin hace una defensa aguerriada del matrimonio como única condición que habilita a la mujer a dedicarse a la caridad y poder alcanzar la santificación de salvación. Lina, aun reconociendo las virtudes de la unión cristiana, no acepta que Mme Gasparin considere al celibato como una desobediencia a Dios y un estado casi anti-bíblico, rayando la monstruosidad.

Por el contrario, defiende el celibato en las diaconisas siempre que dicha condición sea elegida y no impuesta, pues sostiene que al no estar ligadas por compromiso ni por voto, pueden ofrecer una mejor desempeño y dedicación. Liberadas del dilema de tener que repartir su tiempo entre las obligaciones de esposa y madre y ejercer la caridad en el seno de la familia, si mantienen su condición de célibes, su obra constituiría una fuente de colaboración enorme para las casadas, las que a su vez podrían tender una mano a la soltera, potenciándose la caridad en el seno de la sociedad, a partir de un integrador trabajo corporativo.

En el capítulo sobre Buenos Aires, la actitud combativa ante la cerrazón dogmática y la irresolución de los problemas que ya había constatado en su medio, se traducen en observaciones y en palabras preocupadas y ocupadas, las que, a su regreso, enriquecerán el contenido de sus libros y ensayos.

Al volver a Suiza, mientras publica sus ficciones santafesinas, no deja de desarrollar una ingente actividad humanitaria visitando los ámbitos de salud y cárceles para mujeres y peticionando cambios, presionando a partir de ensayos e intercambios epistolares con sociedades y encumbrados intelectuales y políticos de la época.

Todo esto nos permite hipotetizar que habrá sido ella misma quien solicitara visitar los asilos y hospitales de la capital de Argentina, a fin de comparar y analizar.

Visitas que le brindarán datos fidedignos y la oportunidad de brindarnos registros y vivencias sobre instituciones y regulaciones, con aristas y detalles de intensa humanidad. Detalles de una realidad que permaneció desestimada o inexplorada por la historiografía local:

Visitamos el hospital, muy amplio y bien aireado; luego un asilo de caridad de muchachas. Es un antiguo convento de jesuitas, un bello y sólido edificio que sirve de refugio para estas jóvenes y que una dama directora y algunas maestras dirigen en sus estudios y en las labores manuales que están expuestas en un salón en planta baja. Nos sorprende la habilidad con que estas niñas cosen, bordan y hacen crochet a la perfección. El mueble del salón también ha sido bordado por ellas. Parecen gozar todas ellas de buena salud y de una alegría que la presencia de extranjeros y las miradas reprobadoras de sus maestras no logran reprimir.

En medio de esta banda alegre nos muestran a una niña muy pequeña, pálida y vestida de negro; es una italiana cuya madre acababa de sufrir la pena capital por haber envenenado a su marido. Huérfana como consecuencia de esto, la pobre pequeña había sido recogida por personas caritativas y colocada en el asilo para recibir educación. Parecían compadecerse mucho de esta desgraciada, al ser la más joven, hasta concederle ciertos privilegios.

Hay en Buenos Aires una Sociedad de Beneficencia activa y bien organizada que provee de ayuda, según me informan, a todos estos establecimientos (Beck, L. 2013:56).

Un dato desconocido hasta hace poco y que nos permite corroborar la comprometida acción social de nuestra Lina viajera, es el haber participado como primera tesorera de la Sociedad de Beneficencia de Santa Fe, creada el 20 de diciembre de 1860, con sede posterior en el Hospital Cullen. Cargo que cumplió hasta su partida en 1862.

Nuestras investigaciones nos permitieron tomar contacto con las misivas y actas de reuniones que se conservan en el archivo de la institución. Seis días después de creada la Sociedad, Dña. Fortunata S. de Comas, primera Presidenta, le comunica a Lina que la Comisión Directiva en sesión del día anterior, la había elegido como tesorera “valorando los sentimientos filantrópicos que a V^a caracterizan”. La respuesta de Lina aceptando el cargo, es inmediata. Y para justificarse, en carta manuscrita y firmada, hace las siguientes consideraciones:

La íntima satisfacción con que he visto establecer en esta ciudad una institución tan necesaria como la Sociedad de Beneficencia, me hacen aceptar con gusto el cargo que se me ofrece. Y si es siempre un deber de consagrar a obras de caridad cristiana el tiempo que le pueden dejar libre las atenciones apremiantes de la familia, este deber se cambia en un verdadero placer cuando se consigue ejercerlo bajo una Dirección tan ilustrada como la de V^a y en compañía de personas tan caracterizadas y

tan simpáticas como las que forman esta asociación. (Firma Lina Bernard de Beck, 27 de diciembre de 1860).⁵

5. Conclusiones no conclusivas

En conclusión, podemos observar que la Lina viajera no sólo dejó registro en su bitácora de lo que fue viendo en el viaje, sino que también se involucró en cuerpo y acción, durante los cinco años de residencia, con la realidad social local.

Y así como demostró interés por conocer la organización de la protección y de la caridad hacia las mujeres desvalidas en Buenos, admirándose por el resultado exitoso de estas acciones -reflejado en el temor festivo y confortable que parecían demostrar las jóvenes en el asilo- seguramente se comprometió colaborando con el cumplimiento del rol de “ángeles del hogar y la salud” que les tocaba asumir a las damas santafesinas. Representantes del sector social que analiza Mónica Szurmuk en el libro antes citado.

Como ya mencionáramos, sus activas preocupaciones sobre la situación de las mujeres hicieron de Lina una asidua colaboradora del periódico *L'Espérance, organe de l'association des femmes*, publicado en Ginebra. Según biógrafos de la época trató estas cuestiones en relación con la sociedad moderna y la necesaria reivindicación y mejoramiento de las atribuciones de las mujeres en el desarrollo social. Es por ello remarcable el modo cómo su presencia no quedó circunscripta a la intimidad de la esfera privada, sino que llevó a la práctica sus teorías, visitó cárceles y hospicios, impartió consuelo tomando nota de las realidades, ofreció cursos profesionales para jóvenes y discutió los problemas de la época, haciendo de sus palabras un eficaz modo de intervención.

Seguramente, como mujer perteneciente a una clase y a un tiempo en que solo se les permitía reinar en el *interior* (de sus casas y de sus propias subjetividades), sufrió tensiones. Pero de su biografía es posible afirmar que fue una mujer que supo superar los condicionamientos de su género y que fue respetada y consultada por los intelectuales más importantes de su época.

Resulta sin embargo incomprensible, que su obra y figura haya sido prácticamente silenciada durante más de un siglo, tanto en contexto europeo como local.

Existe sí una tradición de lecturas generadas por la temprana traducción de José Luis Busaniche de *El Río Paraná*, redireccionada hace pocas décadas por los es-

5 Grande fue nuestra alegría al tener entre nuestras manos este documento que presuponemos, sea el único documento autógrafo conservado de la ilustre viajera.

tudios de género y de mujeres en viaje.

Sobre el hecho histórico de su estancia en Argentina y en Santa Fe, durante mucho tiempo solo se tomaron como referencia los aportes que sobre ella y su marido publicara el historiador sancarlino Juan Gschwind hacia 1935. Datos que fueron repetidos sin corroborar ni actualizar, en los pocos abordajes históricos propuestos con posterioridad.

En Suiza no hemos encontrado registro de estudios sobre su rol como escritora, como activista social, pintora o sobre la trascendencia de su figura en la vida cultural posterior.

La producción periodística en defensa de las mujeres es inhallable. Pero gracias a su descendiente, Matteo de Nora, contamos con enjundiosas y precisas semblanzas publicadas en años cercanos a su muerte. Un artículo publicado por S. Rocheblave en 1929 en la *Revue de deux mondes*, nos permite certificar su relevancia intelectual, a partir del registro de su amistad con Sainte Beuve y de las cartas que intercambiaran.

Pero la obra narrativa no parece haber despertado mayor interés en los estudios europeos una vez perdido el gusto por el exotismo que despertaban los relatos de viajes hacia lo ignoto. Y en particular la fascinación por Argentina como país de inmigración.

Por lo que colmar el vacío sobre esta notable mujer de dos mundos es un desafío que nos interpela y que este trabajo pretende ayudar a subsanar.

Referencias bibliográficas

BECK BERNARD, Charles (2015), *La República Argentina*, ed. CROLLA, Adriana, Santa Fe, Ediciones UNL. [Trad. PIARROU DE CAMPANA, Lutecia; Revisada por CLÉMENT, Silvia y CERATI, Verónica].

BECK BERNARD, Lina (2018), ed. CROLLA, Adriana, *Trilogía narrativa y ensayos*, Santa Fe, Ediciones UNL.

————— (2001), *El Río Paraná. Cinco años en la Confederación Argentina 1857-1862*. Buenos Aires, Emece Editores. [Trad. BUSANICHE, José Luis].

————— (1991), "El Río Paraná. Cinco años en la Confederación Argentina, 1857-1862" *Imprenta Legislativa de la Provincia de Santa Fe*. [Prologuista y Trad. BUSANICHE, José Luis].

- (1990), *La Estancia Santa Rosa, Santa Fe*, Alianza Francesa y Universidad Nacional del Litoral. [Trad. BIGNON, Irma; MAÎTRE, René y YOST DE PASSAMONTI, Marity].
- (1872), "Fleurs des pampas. Scènes et souvenirs du désert argentine", *Revue de deux mondes*. Paris.
- (1864), "L'Estancia de Santa Rosa" *Revue de deux mondes*, 54. Paris, Richard Libraire Editeur.
- (1864), *Le Rio-Paraná. Cinq années de séjour dans la République Argentine*, Paris, Grassart.
- CROLLA, Adriana (2014), "Retratos de miradas femeninas es/trábicas en Il piatto dell'angelo de Laura Pariani", ed. SERAFIN, Silvana, *Ritratti di donne. Studi dedicati a Susanna Regazzoni*. Venezia, La Toletta Ed, 113-124.
- (2008), "Viajes de 'indentidad/es es-trábicas' en la memoria escrituraria italo-argentina", ed. SERAFIN, Silvana, *Ecos italianos en Argentina. Emigraciones reales e intelectuales*, Pasian di Prato (Udine), Campanotto, 21-36.
- CROLLA, Adriana; ZENARRUZA DE CLÉMENT, Silvia (2015), "Matrices culturales italianas y francesas en el complejo cultural santafesino. Miradas geoestéticas desde la localidad", ed. CROLLA, Adriana (2021), *Memoria cultural y territorialidad*, Santa Fe, Ediciones UNL, 15-36.
- FERRARIS, María Luisa (2020), "El dilema de la arbitrariedad del signo. El caso del uso del vocablo piamontés/piemontés en la Pampa Gringa", *X Jornada <<Historia Regional de San Francisco 2020>>*. San Francisco, Córdoba.
- https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/elportal/pdf/editoriales/arbitrariedadsigno_gringo.pdf.
- ROCHEBLAVE, S. (1929), "Une correspondance de Sainte Beuve – Madame Beck–Bernard", *Revue des deux mondes*, 52, 931–948.
- SZURMUK, Mónica (2007), *Miradas cruzadas: narrativas de viaje de mujeres en Argentina: 1850-1930*, México, Inst. Mora. [Trad. PINTO, María Cristina].